

Franz BRENTANO, *Psicología desde el punto de vista empírico*, Salamanca: Sígueme, 2020, 318 pp., 16 x 23,5, ISBN 978-84-301-2059-8.

Brentano publicó la primera edición de este libro en 1874, texto referencia para los cursos que impartió durante veinte años en la Universidad de Viena, hasta 1894; durante ese tiempo le pudieron escuchar, entre otros muchos, estudiantes como Carl Stumpf, Alexius Meinong, Christian von Ehrenfels, Edmund Husserl, Kazimierz Twardowski o Sigmund Freud. Estos alumnos, con el pasar de los años, hicieron fructificar las enseñanzas de su profesor en múltiples direcciones, todas ellas decisivas en el panorama filosófico del siglo XX: la Escuela de Berlín de psicología experimental, la Fenomenología, la Escuela de Graz y la Teoría de los Objetos, la Psicología de la Gestalt, la Escuela de lógica de Lviv-Varsovia, la Teoría del lenguaje de Marty y Bühler y sus consecuencias para la filosofía analítica, el Psicoanálisis, etc. Como es sabido, la figura de Brentano es fundamental para entender estas corrientes, así como el ambiente intelectual que surgió a la luz de su pensamiento.

En un primer momento, lo que atraía a los estudiantes era la fama del maestro: Brentano, partiendo de su inicial orientación aristotélica y metafísica –matriz que nunca abandona–, se decidió por aplicar su perspicaz atención a la psicología, entonces una prometedora ciencia que apenas comenzaba a constituirse como tal. Y ahí descubre que cabe emprender investigaciones psicológicas que ni sean empiristas (como sostenía W. Wundt y la naciente psicología asociacionista) ni racionalistas (como defendían los neokantianos), sino abiertas a la intuición ideal –o abstracción, propiamente dicha– y, por tanto, a contenidos objetivos esenciales. El tesoro que encuentra entonces contiene doctrinas tan ricas como la exacta distinción entre fenómenos físicos y fenómenos psíquicos, la unidad de la conciencia interna, la evidencia de la percep-

ción interna, la intencionalidad de la conciencia, la precisa clasificación de los fenómenos psíquicos, etc. Tal es, en efecto, la riqueza ganada, y con tanta seguridad, que Brentano no duda en sugerir la ciencia psicológica –en realidad como antropología y psicología filosóficas– como disciplina fundamental del edificio del saber humano.

La importancia de este texto, en consecuencia, exigía una traducción que lo hiciera accesible al público no especializado y contribuyese a su difusión en el ámbito de lengua castellana: es cierto que se publicó una versión parcial de José Gaos en la Revista de Occidente, agotada hace décadas, pero todavía estaba pendiente la publicación completa que ha llevado a cabo Sergio Sánchez-Migallón. Por lo que se refiere a la lectura de la obra, cabe señalar que su estilo es claro y sencillo –si bien la materia hace que sea un tratado profundo y denso–: las argumentaciones de Brentano son netas, sobrias y exhaustivas; construidas en diálogo con las filosofías de su tiempo, lo que permite un continuo contraste de sus tesis, así como un conocimiento histórico muy completo.

En definitiva, esta novedad editorial merece ser valorada como un documento histórico importante, a la vez que como un ejemplo de rigurosa filosofía sobre los fundamentos del conocimiento humano, o sea, de algo propia e irreductiblemente humano frente a tantos intentos –ahora igual que en tiempos de Brentano– de reducirlo a procesos físico-químicos. Por lo demás, obviamente se trata del mejor modo de introducirse en lo nuclear y más originario de las mencionadas corrientes que de aquí surgen, particularmente de la fenomenología de Edmund Husserl.

Rubén PEREDA